

LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

Año III

La Correspondencia Administrativa debe dirigirse al Administrador de LA UNION REPUBLICANA CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO

PAGO ADELANTADO
1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar, 2,50 pesetas.
Ejemplar suelto, 5 céntos.—Atrasado, 10 céntos.

La Correspondencia de Redaccion se dirigirá al Director de LA UNION REPUBLICANA SANTACILIA 3, BAJOS NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 718

Palma de Mallorca, MIÉRCOLES 19 Octubre de 1898

LOS VERDADEROS CULPABLES

En ciertas ocasiones, el que se dedica a escribir para el público, se ve en la necesidad de emprender árdua tarea, teniendo que sostener, con grave peligro de ser censurado acremente, por el solo motivo de decir la verdad pura y neta, sobre el hecho de algún pasado, y en tal caso me hallo yo ahora al tener que oponerme á la corriente general iniciada entre la prensa española, la cual clama contra los que antes de estallar el conflicto con los Estados Unidos gritaban: ¡a la guerra! ¡a la guerra!

Importándome muy poco para dar sólida base á las razones que en este artículo me propongo exponer, dejaré de consignar el nombre de los principales periódicos de Madrid y provincias que en la época referida, llevaban sus columnas con sendos artículos, cuya síntesis solía por objeto decir: ¡venga la guerra! y para mejor demostrar mi imparcialidad diré que, inspirados en idénticos fines, aparecieron en este periódico algunos artículos en donde hacíamos causa común con todos aquellos que se habían declarado partidarios de la guerra, cuya opinión, repetimos, era casi general en la prensa española.

Fuimos á la guerra conforme eran los deseos del pueblo en general, y en ella hemos sido derrotados; pero derrotados escandalosamente, pues como ha dicho muy bien Mr. Mac Kinley, la victoria obtenida por las tropas de la gran república Norteamericana no tiene precedentes en la Historia.

Después del triste y desconsolador fracaso sufrido por los españoles, el cicico Sagasta, sin duda, pretendiendo disculparse, achacó la culpa de nuestra derrota al pueblo en general y muy principalmente á la prensa en particular, porque la campaña enérgica emprendida por ésta, arengó al pueblo para que aquel se declarase partidario de la guerra, viéndose por este motivo el Gobierno español, obligado á tener que ir á la guerra contra su voluntad, y lo peor del caso es que después de haber hecho tales observaciones el Sr. Sagasta, gran parte de la prensa se complacía en remedar al hombre del Tapé, cuya causa no acierto á explicarme.

A mi entender, no porque hayamos sido derrotados, hay motivo para censurar al pueblo que á ella quiso ir, ni á la prensa que en aquel entonces se declaró partidaria de la misma, es decir: la guerra.

Injusto; pero muy injusto es á mi modo de ver, el que la descarada crítica censure y haga víctimas de ella á todas aquellas aspiraciones nobles nacidas al calor de la indignación que le produce á un pueblo como el español, el ver amenazada la integridad de su territorio patrio.

Los gritos unánimes lanzados por el pueblo español de: ¡venga la guerra! están bien justificados y más aun ahora que además de ser público y notorio que los que alentaban la insurrección en Cuba eran los *dollars* dados por los grandes banqueros de los Estados Unidos, vemos que estos no hacían sacrificios pecuniarios para conquistar la independencia de la gran Antilla, sino para anexionársela como ya nadie puede poner en tela de juicio.

Verdaderamente que con la guerra que acabamos de sostener con los americanos, hemos recibido tan tremenda paliza que después de ella, sólo lástima inspira nuestro estado.

Pero, si esto es cierto, tampoco lo deja de ser que es á todas luces injusto atribuir la culpa de

cuanto nos ha sucedido á los que decían ¡venga la guerra!

La imprevisión, el descuido y el latrocinio de los que desde un cuarto de siglo á esta parte, han gobernado á España, son los factores principales de nuestra derrota.

Cuando el pueblo español se decidió ir á la guerra con los Estados Unidos, tuvo muy en cuenta que para ello precisaban hombres y dinero, y no obstante de hacer más de tres años que la patria se desangraba mandando al cruento sacrificio á miles de miles de sus hijos para sofocar la insurrección, aquella no se opuso á que continuara el envío de tropas para la guerra.

Los españoles no imitaron á los italianos: estos se negaron á partir para la Abisinia; en cambio, los españoles sin replicar la más mínima palabra, partieron para Cuba, importándoles muy poco el saber que partían para morir peleando.

El pueblo español no solo ha entregado sus hijos, sino que ha dado hasta el último céntimo para atender á los gastos de la guerra.

Los mismos que hoy tratan de inculpar á los partidarios de la guerra, son los que hicieron cargos á nuestros marinos y los que tal vez no tardan en censurar dura y deslealmente a nuestro archipacientísimo Ejército que con tanto denuevo se ha batido en Cuba y Filipinas.

El Ejército español, celoso de cuanto tienda á menoscabar su propio honor alcanzado por las victorias obtenidas en cien mil combates, en cumplimiento de su sacratísimo deber, partió anheloso de defender á su patria y si este regresa á España sin haber tenido la suerte de obtener la victoria, no se inculpa al Ejército que sería la más grande injusticia que cometerse pudiera, cuando tan patentes están los sacrificios hechos por nuestros soldados en ambas colonias.

Los verdaderos culpables y sobre quienes debe pesar la responsabilidad toda de los desastres que acabamos de experimentar, son los gobernantes, quienes en día no lejano tendrán

que dar cuenta ante el tribunal de la pública opinión de sus desaciertos y torpezas.

Los gobernantes empezaron por explotar inicua y cruelmente á los cubanos y tagalos.

Los gobernantes no quisieron conceder las oportunas libertades á nuestras colonias.

Los gobernantes después de 25 años de completa paz, durante los cuales han impuesto crecidas gabelas al contribuyente, al estallar la guerra no han tenido dinero ni barcos ni pertrechos de guerra, entregándonos en su consecuencia á ella sin la debida preparación, lo que constituye la verdadera culpa de nuestros fracasos.

Podrá el pueblo tener culpa; no lo negaremos; pero esta será no la de haber querido ir á la guerra, sino la de haber tolerado vivir bajo el oprobioso régimen de gobernantes siervigilanzas que después de llevar una vida gubernamental donde tanto han sobrealizado los fraudes, robos y toda suerte de inmoralidades, para mejor redondear su negocio, no han reparado en entregar nuestras colonias al extranjero y por ende poner en lenguas el honor de nuestro valiente ejército el cual, al igual que el pueblo tendrá que vengar la injuriosa ofensa que sobre sí han intentado arrojar los miserables y espúrcos políticos sin dignidad, honor ni vergüenza y á quienes es necesario que el Pueblo y el Ejército aplaste cual una víbora.

EL PROCESO SEMPAY

Nuestro estimado colega «El Progreso» de Madrid dice referente al proceso Sempay:

«En el momento que escribimos estas líneas es juzgado el que intentó contra la vida del inquisidor Portas.

Noticias de Barcelona demuestran que la opinión del pueblo catalán está contra el jefe de los martirizadores que, para vergüenza de España y en perjuicio de ella, establecieron la Inquisición en la fortaleza conocida hoy con el nombre de maldita.

Los periódicos madrileños han publicado antecedentes del hecho.

Por algunas reseñas periodísticas se viene en conocimiento que no es sólo el pueblo el que simpatiza con Sempay; también la prensa y hasta el mismo tribunal.

No es extraño. De las fieras se separa todo el mundo, de las personas faltas de sentido moral huyen los seres dignos.

En un principio se creyó que Sempay obraba á nombre de los anarquistas, precisamente porque la opinión señalaba á Portas como el principal inquisidor en el proceso que se abrió en averiguación de los autores de la bomba que hizo explosión en Cambios Nuevos, y que á pesar de todo no han sido habidos.

Era tal la creencia de que Portas había sometido al tormento á alguno de los anarquistas presos en el castillo Maldito, antes Monjuich, que se consideraba natural se hubiese intentado contra la vida del que tantas lágrimas había causado, tantas familias ha sometido á la desgracia y que tantos cuerpos ha desgarrado.

Pero no; á pesar de las desgracias causadas por ese monstruo, Sempay, perseguido por Portas, Teixidor y otros agentes de policía, ya que se había interesado su busca y captura, á consecuencia de cuyas proclamas revolucionarias hizo fuego en defensa propia sin tener en cuenta ni acordarse para nada de Portas ni de que había fabricado el autor y cómplices del crimen de la calle de Cambios Nuevos, sometiendo al tormento á infelices obreros que, si ostentaban ideas más ó menos utópicas, jamás habían pensado en la realización de crímenes tan monstruosos, más propio de ser tragado por los que á la sombra de hechos execrables persiguen al pueblo y restringen las libertades, única preocupación de los que en la esclavitud hallan garantías y en la oscuridad vida para sus privilegios.

Así lo ha comprendido el pueblo catalán, y así condena con la energía y las virtudes que le son peculiares á esos organismos humanos que en sus actos recuerdan el hombre salvaje, como lo recuerda Portas con sus manos manchadas de sangre inocente, y con su corazón ansioso de víctimas con que satisfacer sus instintos de hiena. Por eso cuando Barcelona se enteró de las condiciones con que fué descubierta la algarada de San y las personas que se perseguía á nombre de aquel conato de sublevación que la

300

EL JUDÍO ERRANTE

BIBLIOTECA DE «LA UNION REPUBLICANA» 297

edad: sus largos cabellos rubios, divididos por medio de su frente, caían lácios y húmedos sobre el cuello de una capa parda con que venía cubierto. Sería muy difícil trazar la adorable bondad de aquella pálida y dulce fisonomía, tan pura como el objeto más ideal que ha salido del pincel de Rafael... pues sólo este artista divino, hubiera podido expresar la gracia melancólica de aquel semblante encantador, la serenidad de su celestial mirada límpida y azul como la de un arcángel, ó como la de un mártir que ha volado al cielo.

Si, de un mártir, pues una sangrienta aureola ceñía ya aquella encantadora cabeza.

Causaba dolor ver encima de sus cejas rubias, una estrecha cicatriz echada bastantes meses antes, y que el frío presentaba ahora con un color más pronunciado que rodeaba su hermosa frente como un cordón de púrpura; y todavía causaba más dolor al mirar sus manos que habían sido taladradas por una crucifixión: sus pies habían sufrido una mutilación semejante y si caminaba ahora con tanta dificultad, era porque sus heridas se habían vuelto abrir en las agudas rocas, por donde había tenido que correr al salvarse del naufragio.

Este joven era Gabriel, sacerdote agregado á las misiones extranjeras, é hijo adoptivo de la muger de Dagoberto.

Gabriel era sacerdote y mártir, pues en nuestros días hay también mártires como en el tiempo en que los Césares entregaban los primeros cristianos á los leones, y á los tigres del Circo.

Porque en nuestros días algunos hijos del pueblo, pues siempre salen de él los desinteresados y heroicos sacrificios, algunos hijos del pueblo arrastrados por una vocación respetable como todo lo que es animoso y sincero, marchan á todas las partes del mundo para

costumbre de verlas podrá hazerla distinguir una de otra.

—Dos mellizas, sin duda, dijo Mme. Dupont.

—Una de las dos, continuó el administrador, tenía entre sus manos unidas una medallita de bronce, que estaba atada á su cuello, por una cadenita del mismo metal.

M. Rodin estaba comunmente encorbado; pero al oír estas últimas palabras se enderezó repentinamente, y un ligero encarnado coloreó sus lívidas mejillas. En cualquiera otra persona, hubieran sido insignificantes estos síntomas, pero en M. Rodin acostumbrado hacía mucho tiempo á reprimirse y disimular sus emociones anunciaba un profundo estupor, y acercándose al administrador le dijo con voz algo alterada, pero con el aire más indiferente del mundo.

—Sin duda sería alguna reliquia piadosa ¿no habéis visto lo que representaba la medalla?

—No señor, ni siquiera pensé tal cosa.

—Y esas jóvenes se parecen... mucho... ¿déis?

—Tanto que pueden equivocarse. Regularmente serán huérfanas, pues vienen vestidas de luto.

—¡Ah! vienen vestidas de luto... repitió M. Rodin haciendo un nuevo movimiento.

—¡Ay! ¡tan jóvenes y huérfanas! exclamó Madame Dupont enjugándose sus lágrimas.

—Como estaban desmayadas, las llevamos mas adentro, á un lugar donde estaba seca la arena... Mientras estábamos ocupados en esta operación, vimos aparecer la cabeza de un hombre por encima de una roca, y procuraba treparla agarrándose con la mano: corrimos hácia él y por fortuna muy á tiempo pues sus fuerzas estaban tan agotadas que cayó aniquilado en brazos de los que le socorrieron. Este es el que yo te decía antes que era un héroe, pues no con-

policia y un individuo que se llamaba republicano organizaron, se llamó a engaño y no dió crédito a los que lo han perdido todo busando ascensos, lucro y el favor de los interesados en que Barcelona no sea el centro del movimiento obrero español.

Portas, aunque lo mereciera, no fué agredido por Sempau como anarquista, puesto que Sempau, como se ha demostrado por sus antecedentes, por sus relaciones y por recibos extendidos a su nombre, no pertenece al anarquismo, sino al partido republicano.

Así lo comprendió el Tribunal Supremo, anulando la sentencia de los tribunales militares, que lo habían condenado a muerte, y entregándolo a la jurisdicción ordinaria, como la ley prevenía, y como demostró nuestro apreciable colega «El Correo» en dos ó tres artículos llenos de sana doctrina jurídica y de una generosidad digna de la prensa española.

Por todas estas razones, nosotros creemos que Sempau no puede ser condenado, como así lo ha creído el Jurado absolviéndole y así lo entenderá el que lo juzgue de nuevo.

De este parecer es también la opinión de Barcelona, entendiendo que nadie merece ser castigado por las heridas que sufrió una cosa como Portas, aunque contra él hubiesen sido dirigidos los tiros de Sempau.

EL GENERAL WEYLER

Un telegrama

Dice nuestro colega «La Última Hora»:

Madrid 15 (10 n.)

Hemos podido comprobar la noticia que hace días transmitimos asegurando que el general Weyler realizará pronto una excursión a Andalucía.

El principal objeto del viaje, según dice el general, es saludar en Cádiz a las tropas repatriadas.

Los amigos íntimos de Weyler niegan que el viaje tenga ninguna importancia política reduciéndose a una demostración de afecto a los soldados.

Según se nos ha asegurado es muy probable que salga de Madrid un día de la semana próxima, proponiéndose detenerse brevemente en Sevilla y Córdoba antes de llegar a Cádiz.

Desde esta ciudad donde permanecerá bastantes días irá a Málaga para visitar a los amigos de los tiempos pasados, que son los mismos que le eligieron senador.

Por último irá a Antequera para visitar al Sr. Romero Robledo, terminando su viaje en Granada.

Por otra parte nuestro colega «La Correspondencia» publica el siguiente:

Madrid 17 9:40 m.

En los círculos políticos concédese mucha importancia al viaje que trata de emprender el General Weyler a las provincias andaluzas.

Todos los periódicos se hacen eco de los rumores que circulan con respecto al viaje del General y se dice que es muy posible que ese viaje no lo realice Weyler, porque no obtendrá

del Ministro de la Guerra la autorización que necesita.

Al general Weyler no le cabría más alto honor que el verse impedido de poder efectuar un viaje merced a la negativa de un... Co-rearo.

Pero ya tienen que hacer los fusionistas; si el general Weyler quiere ó está dispuesto ir a Andalucía allí irá y Sino a la prueba.

Noticias locales

¡¡En busca de una vacante!!

Según refieren las crónicas, alta en el año de gracia fusionista de 189... en una ciudad que se padece ministro, y el vecindario sufre las crueldades y tiranías de unos cuantos desvergonzados politicastro que todo lo avasallaban y destrúan a manera de caballos de Alila, hubo un *guardian* del pueblo, (lo que hoy día se llama municipal) que tuvo la avilantez de patear a una pobre mujer que estaba en estado interesante.

El Mostoles (lease Alcalde) de la moruna población, aludiendo al buen principio de justicia — hoy completamente desconocida en España — tomó la resolución de dejar cesante al *guardian*.

Sin que fuese público el motivo — aunque la gente maliciosa quiso explicarlo diciendo que obedecía a cuestión de cuartos que obtenidos ilícitamente debían ser repartidos entre el gran cacique y el Mostoles, — éste dimitió su cargo pasando a ocupar la vacante un señor que solo tenía un... juicio.

El nuevo Mostoles, que al parecer tenía la manía de vivir sirviendo de *cobertura* dentro de un palacio de vidrio, en vez de respetar el acuerdo tomado por su antecesor en cuanto al asunto del *guardian* para satisfacer las exigencias de la mala política ya entonces reinante, no sabía donde meter mano para que resultase una vacante y nombrar de nuevo al pateador, lo que sabido por el pueblo censuró al Mostoles que tal hacía, y como éste se diera cuenta del ridículo en que había caído ante sus conciudadanos, en un momento de verdadero arranque dijo: los fusionistas son capaces de desacreditar a cualquiera, y abandonando el *baston* se retiró de nuevo a su casa para dar la última mano a su importantísima obra literaria que con el título de Gavilan y la Paloma había escrito para ser puesta en escena el siglo XX en un teatro de la Cañería.

El balcón de la casa de Veri

Según tenemos entendido, durante la Alcaldía de D. Eugenio Losada, la señora viuda de Veri, acudió por medio de escrito, solicitando del Ayuntamiento el correspondiente permiso

para construir un grande balcón en la misma calle de Veri, cuya autorización fué dado como se pedía.

La señora viuda, en vista de la autorización, acordó llevar a la práctica las obras necesarias para la construcción del indicado balcón.

Estaban ya principiadas las obras cuando el Sr. Losada dimitió el cargo de Alcalde, entrando en su defecto a ocupar el cargo D. Jaime Salom, y según se dice, hubo un individuo de Santa Catalina que, no sabemos por qué motivo, entendió que las obras de referencia debían suspenderse, y, en efecto (y sin querer nosotros indagar si la indicación influiría en el ánimo del señor Salom) lo cierto es que las obras han sido suspendidas.

Si es verdad, como nos aseguran, que el señor Salom decretó la suspensión de las consabidas obras, a buen seguro que se diría para sus adentros:

«¿Qué dirá de mí aquella buena señora en cuya mesa tantas veces me he sentado para comer, cuando vea que yo le suspendo las obras que el señor Losada le había autorizado!»

«¿De cuanto es capaz la política!»

Un fusionista menos

Dijimos, días atrás, que en la Peña se había tocado el rompen filas, y en efecto así resulta.

En números anteriores, dimos noticia de algunos individuos que, habiendo sido socios del Arcópago fusionista, avergonzados tal vez, de continuar perteneciendo al referido partido, se habían dado de baja en la lista de socios de la Peña.

Pues bien, a los que tal hicieron, hoy, según nos aseguran, tenemos que añadir otra persona, cuyo hueco en las filas fusionistas será difícil de llenar.

La persona aludida es D. Alejandro Rosselló, quien no contento con dimitir el cargo que en la Junta Directiva desempeñaba, ha concluido por borrarse de socio de la Peña.

En manera alguna trataremos de emitir nuestra opinión ni en pro ni en contra de la resolución adoptada por el Sr. Rosselló, puesto que no está en nuestro deber poner a discusión ó omitir juicio sobre un hecho puramente personal y que atañe a la vida privada del individuo, lo que siempre respetaremos.

Nuestro interés estriba sola y únicamente en demostrar que el partido fusionista va a su completa disolución, lo cual no es de extrañar teniendo en cuenta lo desastroso de su vida política.

El partido fusionista vivió en el vilipendio; justo es que muera en la deshonra.

De veras?

Según tenemos entendido, el señor Guzmán, Gobernador de esta provincia ha dispuesto que

desalojaran sus guardias las horizontales que habitan las calles de Valero y Poderós.

Qué afortunados han sido los firmantes de la solicitud!

En la Rambla

Salvo alguna contrariedad pronto será colocado el surtidor del paseo de la Rambla que tuvo que desmontarse con motivo de las obras que se están haciendo por el nuevo cantarrillo.

Soldados fallecidos

Leemos que en el hospital Militar de Astorga provincia de León, ha fallecido el soldado Sebastián Benussar Ferruchanatural de Felanitx, que había regresado de Cuba atacado de disenteria.

Descanse en paz este mártir de la patria.

Un robo

Dice nuestro colega «La Correspondencia»:

«Ayer en en el predio «Can Jener» de Son Inglada, propiedad del Sr. D. Salvador Roca, se llevó a cabo un robo, que consistió en sustraer lo siguiente: una arruba de almendras, una barcilla de almendrón, una collera de caballería y un pan.

Se supone que el ladrón ó ladrones entraron por la cocina sin forzar la puerta.

Se están practicando gestiones para dar con los cacos.»

Una comunicación

Dice uno de nuestros colegas que el señor Gobernador ha dirigido una comunicación al empresario del Teatro Circo Balear, a fin de que se atenga a lo preceptuado en el Reglamento de teatros con respecto a la hora de terminar las funciones.

Colegio Médico Farmacéutico

Por última vez en la presente temporada hoy y mañana de doce a una de la tarde se vacunará directamente de la res en el Colegio Médico Farmacéutico.

Noticias marítimas

Continúan detenidos los vapores correos a causa del mal tiempo.

Esta mañana ha fondeado el vapor «Isleño», procedente de Marsella, con cargamento de pipas vacías.

Desde el cabo de San Sebastián hasta frente Cala Figuera ha sufrido este buque un fuerte temporal que ha puesto en grave riesgo a los tripulantes.

Gracias a la serenidad de estos y a la pericia de su experto capitán ha podido arribar a este puerto sin mas novedad que algunos pequeños desperfectos en el mobiliario y algunas horas de retraso en su llegada.

En el Circo

El público continúa aplaudiendo a Pepita Alcácer, que posee condiciones extraordinarias de estrella de primera magnitud. En la «Viejecita» sobresale en los couplets y en el duo, secundándola la señorita Peris y de los actores el simpático Castillo.

Pero donde Pepita pone en evidencia su gracia y donaire es en «La Tonta de Capirote». Como patinadora parece discípula aventajada del *scating-ring*; cuando ensaya el baile francés diríase que pertenece a la *troupe* de un teatro de *vaudeville* y cuando es necesario verla y aplaudirla es cantando caleseras y dándose cuatro pataitas. Aquello es el disloque y no es raro que el público obligue a repetir el baile dos ó tres veces.

Que manera de ponerse el mantón de Manila! Vaya un modo de señalar las banderillas a su futuro!

Muy bien por la Srta. Alcácer, que en pocos días ha sabido hacerse la artista predilecta de los que frecuentan el teatro del Circo.

Nuestros corresponsales

Montoiri 18 Octubre de 1898.

Sr. Director de LA UNION REPUBLICANA.

Sr. Director: Solo dos palabras, para decirle que he tenido el sentimiento de ver en este pueblo a un pobre repatriado, casi moribundo de debilidad y de inanición, al cual (según acaban de asegurarme) ha negado protección el Alcalde con el pretexto de que no estaba en fondos.

Se lo participo a V. para que llame la atención, desde las columnas de su digno periódico, de las autoridades civiles y militares y de la Junta de Protección al Soldado, para que vean de hacer algo en favor de este desdichado defensor de la patria, que se encuentra en el mayor desamparo.

Suyo afmo. s. s. q. s. m. b.

El Corresponsal.

tento con haber salvado a los dos jóvenes con un valor admirable, intentó salvar a otra persona, y se arrojó para ejecutarlo, en medio de las rocas combatidas por la mar; pero sus fuerzas estaban agotadas, y si no hubiera sido por la llegada de los nuestros, la mar le hubiera arrebatado de las rocas a que se agarraba.

—Tienes razón, tiene un valor inaudito.

M. Rodin con la cabeza inclinada hacia el pecho, parecía ageno a aquella conversación: su consternación y su estupor se aumentaba con sus reflexiones; las dos jóvenes que acababan de salvar tenían quince años: estaban vestidas de luto; se parecían hasta equivocarse: una de ellas llevaba al cuello una medalla de bronce: no podía dudar ya que eran las hijas del general Simon. ¿Pero cómo se hallaban las dos hermanas entre los naufragos? ¿cómo habían salido de la prisión de Leipsik? ¿cómo no se lo habían participado? ¿cómo habían evadido ó habían sido puestas en libertad? ¿cómo no le habían notificado cosa alguna? Estos secundarios pensamientos que se presentaban juntos a la imaginación de M. Rodin, se desvanecían ante este hecho.

«Las hijas del general Simon estaban allí.»

Su trama urdida con tanto trabajo, estaba enteramente deshecha.

—Después de lo que te he referido del salvador de estas dos jóvenes, añadió el administrador dirigiéndose a su muger, y sin notar la preocupación de M. Rodin, esperarás encontrarle como un Hércules: pues bien, no hay nada de eso: mas bien parece un niño por su aire juvenil, su lindo y apacible semblante, y sus largos cabellos rubios... Por último, le dejé una capa porque no traía mas que la camisa y unos calzones cortos, negros y medias de lana del mismo color... lo que me ha parecido muy extraordinario.

—Tienes razón, pues la gente de mar no se viste nunca de esa manera.

—Y además, aunque el buque fuese inglés, creo que nuestro héroe es francés, pues habla nuestro idioma como tú y yo... Pero lo que me ha hecho llorar de veras, fué la escena de las dos jóvenes cuando volvieron de su desmayo... Al verle, se echaron a sus pies mirándole con religiosa veneración, y dándole gracias como si fuese a Dios... En seguida echaron una mirada en torno suyo, como si hubiesen buscado alguna otra persona, digéronse algunas palabras que las hicieron prorrumpir en sollozos, y por último se arrojó una en brazos de la otra.

—Qué signo Dios mío! cuántas víctimas debe haber habido.

—Cuando nos apartamos de las rocas, la mar había arrojado ya siete cadáveres... muchos destrozos de los buques, cajas... avisé a los aduaneros guardanostas, y permanecerán allí todo el día para tener cuidado; y si como espero se salvan algunos otros naufragos; los enviarán aquí. Pero escucha, se oye ruido de voces... sí, son ellos.

El administrador y su muger corrieron a la puerta de la sala que daba a la galería, mientras que M. Rodin royéndose convulsivamente sus uñas, esperaba con irritada inquietud la llegada de los naufragos: una escena interesante se ofreció muy pronto a su vista.

Adelantábase por aquella galería solamente inminada de un lado, por varias ventanas ogivas, tres personas conducidas por un paisano.

Este grupo se componía de dos niñas, y del hombre intrépido a quien debían su existencia, Rosa y Blanca, estaban a derecha é izquierda de su salvador, que caminando con dificultad, se apoyaba ligeramente en sus brazos.

Aunque tenía veinte y cinco años cumplidos, la juvenil fisonomía de aquel hombre, no representaba tal

Escándalo en Correos

Cortamos de uno de nuestros colegas de Barcelona:

«Han sido detenidos por la policía de esta ciudad, y conducidos a los calabozos del palacio de Justicia dos oficiales de Correos.

El hecho se nos ha referido del modo siguiente:

Uno de los oficiales de Correos hacía ya días que trataba de sobornar un cartero el de la Barcelona, para que le entregase unas cartas que del extranjero llegarían dirigidas a una casa de la calle Mayor y a otra de la de San Miguel prometiéndole en recompensa 250 pesetas por cada negocio. El cartero hizo como que titubaba, con el fin de ponerlo en conocimiento del administrador de Correos, quien a su vez lo comunicó al Gobernador acordando ambos la forma de cogerlo *infraganti*.

Recibidos por el jefe de policía Sr. Plantado instrucciones y auxilio perfectamente por dos agentes que iban siguiendo paso a paso al oficial y cartero en sus entrevistas, pudo conseguir la detención del oficial en el momento en que marchaba a toda prisa de la calle Mayor, punto en donde le fueron encontradas catorce cartas procedentes del extranjero.

Seguido el servicio seguidamente se dirigió el Sr. Plantado al domicilio de otro oficial, presunto cómplice, el que fué también detenido ocupándole correspondencia que había sido sustraída de la Administración, en cuyas cartas se habían remitido valores.

Esta correspondencia fué ocupada escondida debajo de la piedra de mármol de una mesita de noche.

Y así sucede en todas las administraciones de España, sean ó no de correos, en estos desdichados tiempos de fusionismo.

Variedades

EL BESO DE JUDAS

I

Son las seis de la tarde de un hermoso día del mes de Mayo.

En la plaza de la Opera, invadida por la muchedumbre, encuéntrase de pronto dos antiguos amigos que no se habían visto en muchos años.

—¡Berville!

—¡Mallet! ¿Desde cuando estás en París?

—¡Desde ayer!

—Veo que te conservas divinamente.

—¡No tengo más que cuarenta años!

—¿Y a donde vas ahora?

—Al Casino. ¿Quieres acompañarme?

—No. No voy al Casino desde que me he casado.

—¿Te has casado?

—Sí. Pero... ¿no lo sabías? ¿No recibiste mi esquela?

—No. Ya comprenderás que te hubiera contestado para darte el... pésame.

—¡Qué cosas tienes! Pues sí, señor; soy esposo y padre, y mi mujer es una criatura encantadora.

—Te felicito por ello.

—Muchas gracias. ¿Y tú, sigues siendo soltero?

—Lo mismo que antes. En Burdeos, donde residí desde hace cinco años, consagrado a mis negocios, no he encontrado todavía mi bello ideal.

—¿Y vienes a París por mucho tiempo?

—Por cuatro ó cinco meses ó algo más. Me he concedido una licencia ilimitada.

—Supongo que hoy comerás conmigo y conocerás a mi mujer y a mi hija.

—Con mucho gusto. ¿A qué hora?

—A las siete en punto.

—No faltaré

II

A la hora indicada hallábase Héctor Mallet solo en un gabinete de la casa de su amigo, examinando los cuadros que adornaban las paredes.

A los pocos instantes entró Luis de Berville, el cual dijo a su camarada:

—Mi mujer está acabándose de vestir y viene en seguida. ¡Ya verás qué criatura tan simpática es mi Mariana!

—¿Se llama Mariana? ¡Bonito nombre!

—Como otro cualquiera. Pero mira, ahí la tienes.

Veinticuatro años, hermosa, rubia como el oro, alta y distinguida, era Mariana una mujer verdaderamente encantadora.

Hicieron las presentaciones y la familia y el convidado pasaron al comedor.

III

Son las ocho y media y Mariana ha ido a acostar a su hija, cuyos ojos se cerraban ya antes de que terminara la comida.

Héctor, con acento de sinceridad:

—¡Ah, tunante! ¡Que dichoso eres! ¡Tu mujer es una criatura admirable!

—Sí, sí, ya lo sé. Es una santa.

IV

Estamos en el mes de Agosto. Son las tres de la mañana y Héctor Mallet se halla en su cuarto del hotel, desvelado é inquieto.

—¡Es increíble lo que me pasa!— dice para sí. —Esa mujer me ha sorbido el seso y si no fuese por mi amistad con Luis, sería yo un hombre muy peligroso en su casa.

Pero la verdad es, que a pesar de mis ligeras insinuaciones, Mariana no me hace maldito el caso. Después de cuatro meses de intimidad, soy para ella un ser indiferente, que se ve tratado como un individuo cualquiera. ¡Ah! ¡Si al menos lograra darle un beso en la mejilla!... ¡Un beso se dá a todo el mundo en ciertas circunstancias! Yo me he empeñado en merecerlo y estoy resuelto a conseguir á toda costa mi propósito. Pero ¡que mujer tan impasible! ¡Valdría más que huyese de mí y me temiera! ¡Indudablemente, no existo para ella!

V

Al regreso de un viaje de un mes, indispensable para sus negocios en la Gironda, dijo Mallet á sus amigos:

—No me hago ilusiones, pues ya sé que no les he hecho á ustedes falta durante mi ausencia.

—¿Quería usted que nos pusiésemos luto?— contestó Mariana.

—Si yo no hubiese vuelto á París habrían ustedes prescindido de mí perfectamente.

—¡Tal vez nos hubiéramos suicidado!

—¡Vaya unos amigos!

VI

Estamos á 31 de Diciembre, y todas cuantas personas se hallan á las doce de la noche en casa de Berville se besan en celebración de la entrada de año nuevo.

—Papá... mamá... prima... tía

Héctor Mallet se prepara.

—Querida amiga... Padrino...

Héctor se impacienta al ver que no llega el codiciado turno.

Al fin ha terminado la distribución de besos.

Héctor, que solo ha besado á dos señoras mayores, se acerca á Mariana y le dice á media voz:

—¿Y para mí, no hay nada?

—Ha sido un olvido. Lo dejaremos para el año que viene.

VII

Ocho días después:

—¿Puedo contar contigo, mi querido Berville? Una disputa de muy mal género con un insolente me ha obligado á enviarte los padrinos. ¡A pistola eh! éstos días estoy muy nervioso, y eso me distraerá (*In petto*). ¡Y además, me hará interesante á los ojos de tu mujer!

La víspera del duelo, durante la comida en casa de Berville, dice Héctor Mallet á Mariana:

—Veo que las grandes emociones no le quitan á usted el apetito.

—¿Que emociones?

—¡Digo, me parece! ¿No le ha enterado á usted Luis de lo que ocurre?

—¡Ah, sí! Pero nada de eso me preocupa, porque ya sé que usted es muy diestro en el manejo de las armas.

IX

—No tengo más remedio—pensaba Héctor Mallet—que batirme por ella y hacer que me hieran levemente. ¡El beso de gratitud será entonces inevitable!

Han transcurrido ocho días y estamos otra vez en casa de Berville.

Héctor, sentado en una butaca, dice dramáticamente á Mariana:

—No debería revelar á usted las causas que me obligan á venir en busca de su marido. Pero, dada la confianza que reina entre nosotros, no puedo dejar de decirselo á usted todo. He tenido otra disputa en el Casino...

—¡Y se trata de otro lance! ¡Dos duelos en ocho días! ¡Qué mal carácter tiene usted!...

—No puedo sufrir que se hable irrespetuosamente de las mujeres. Me incomodó y ha sido preciso apelar al terreno de las armas.

—Pues bien; si quiere usted ver á mi marido, vaya usted inmediatamente á su oficina, de donde sale á las cuatro en punto.

—¿Y me despida usted así... sin preguntarme nada? Según veo, á usted no le importa que exponga mi vida.

—¡Qué quiere usted que le diga! Si usted se bate, será porque su honor le impide evitar el lance.

El acento de Mariana era tan leal y sincero, que Mallet, confuso y desconcertado, se retiró á toda prisa para no caer en la tentación de cometer una inconveniencia.

X

En la estación del Mediodía, ante el *sleeping* del tren, que va á partir:

—¿Escribirás en seguida, Héctor?

—En cuanto llegue.

—Procura volver pronto.

—Cuando esté curado... de mi herida. ¡Adiós, Luis! ¡Adiós señora!

—¡Viajeros, al tren!...

Luis, arrojando bruscamente á Mariana en brazos de Mallet:

—¡Anda, mujer, dale un beso de despedida! ¡Ya sabes que este hombre es para mí un hermano!

G. REGNAL

TELEGRAMAS

(Del servicio particular de nuestro colega La Almudaina)

Agencia Mencheta

Madrid 18 9 m.

París.—Llegó Miguel Agoncillo representante del cabecilla Aguinaldo, con Sixto López, declarando que los filipinos están ansiosos de independencia y que no aceptarán la autonomía, ni forma de gobierno que les impida gobernarse á los estados por sí mismos.

Están decididos á luchar hasta perder la vida para conseguir sus propósitos.

Madrid 18 9 m.

La prensa de Berlín confirma que algunos conjurados en Alejandría se proponían asesinar al emperador Guillermo.

Este ha sido saludado en los Dardanelos por los cañones de los fuertes y la escuadra otomana.

En el puerto le esperaban los dignatarios enviados por el sultan.

Madrid 18 7 n.

El señor Puigserver ha llevado hoy á la firma de S. M. la Reina, varios suplementos de crédito.

Hablé con el señor Capdepón, quien me ha asegurado que el Gobierno no ha recibido ninguna noticia de la comisión de París.

El señor Sagasta se muestra reservadísimo.

El duque de almodovar cree que la Comisión está haciendo los preliminares para las negociaciones de la paz definitiva.

Es improbable que esta noche se celebre Consejo.

Madrid 18 9'10 n.

Hoy han visitado al señor Sagasta varias comisiones, una de ellas del Círculo Industrial, con objeto de pedirle la reducción de los impuestos; otra de mineros, pidiéndole que se modifique el concierto de explosivos y otra de magistrados de las Antillas, pidiendo colocación en la península.

Madrid 18 10'20 n.

Un despacho de Manila, dice que los rebeldes anuncian que al salir las tropas españolas para la Península, fusilarán á los prisioneros que tengan en su poder.

El «Heraldo» publica también varios despachos de Filipinas, que dicen que el Gobierno tagalo continúa en Malolos.

En la isla de Luzón abundan los cabecillas que se creen ya generales.

Afirman los despachos que ha disminuido en la capital el número de los muertos por enfermedad.

Los oficiales yankees piden que vayan á Manila sus esposas, temiendo que sea larga su permanencia en la isla.

Madrid 18 10'45 n.

El general Blanco ha teleografiado al Gobierno que han salido de la Habana para Puerto Rico los trasatlánticos «Gran Antilla y San Ignacio de Loyola», con objeto de repatriar al general Ortega y las últimas tropas existentes en dicha isla.

Pide además el general Blanco que le envíen trece millones de pesos.

Madrid 18 11'20 n.

París.—Telegrafían de la Habana que han ocurrido varias colisiones entre los cubanos y varios oficiales españoles, las cuales se supone que han sido motivadas por el último incidente desagradable ocurrido en el café de Europa.

Madrid 19 1'25 m.

Don Pascual Ribot, ha dirigido una carta al periódico «El Correo», calificando de calumniosas y rechazando las aseveraciones publicadas por «El Nacional», sobre ciertos actos llevados á cabo por el Gobernador Civil de Cadiz.

Ultimas cotizaciones

VALORES LOCALES

Crédito Balear.	61'00
Cambio Mallorquín.	3'00
Fomento Agrícola.	60'00
Ferro-Carriles de Mallorca.	43'00
Alumbrado por Gas.	81'00
Salinas de Ibiza.	210'00
Bonos Municipales.	31'00
La Islaña Marítima.	55'00
B. de P. y Caja de Ahorros.	0'00

VALORES PUBLICOS

Madrid 19 de Octubre

Interior.	58'20
Exterior.	64'20
Amortizable.	67'40
Cubas 1886.	76'00
Cubas Nuevas 1890.	55'00
Banco de España.	397'50
Tabacos.	231'00
Francos.	00'00
Libras.	37'75

BARCELONA 18

Interior.	57'90
Exterior.	64'00
Cubas.	74'50
París.	43'07
Cubas 1890.	54'87
Notas.	24'50
Amortizable.	68'00
Francos.	50'00
Libras.	37'95
Filipinas.	82'50

Teatro-Circo Balear

Función para esta noche
LA FUENTE DE LOS MILAGROS
AGUA AZUCARILLOS Y
AGUARDIENTE
LAS ZAPATILLAS

PAÑERÍA

PAÑERÍA Y CAMISERÍA

EL BLANCO Y NEGRO

San Nicolás, 22 y Orfila, 2

SE HAN RECIBIDO

RICOS SURTIDOS DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

PARA

SU PRIMERA TEMPORADA DE INVIERNO

GÉNERO DE PUNTO

SECCION DE ANUNCIOS

SANDALO SOL ESSENCIA PURA de SANDALO
con SALOL
 El mejor remedio y el más económico para curar rápidamente la BLENORRAGIA y demás flujos de las vías urinarias. Precio 2 céntimos.

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, TISIS,
 se curan seguramente con
PERLAS antisépticas SOL
 á base CREOSOTAL TERPINOL y CUASINA

MORRUHOL
 con hipofosfitos SOL
 cura las enfermedades del pecho, tumores, glándulas, escrófulas y raquitismo, obrando como poderoso reconstituyente. Cada frasco contiene 40 cápsulas dosificadas, pequeñas y dundas.

VENTA: En las Farmacias de España, Portugal y América.—Depósitos en Palma: Farmacias de Valenzuela Hermanos, Plaza de la Cuartera y de la Libertad

LA PAJARITA

Antigua casa **MULET** fundada en 1834

SAN NICOLÁS, 6—SAN NICOLÁS, 6—SAN NICOLÁS, 6
 Chocolates y comestibles finos—Cafés tostados diariamente

SERVICIO Á DOMICILIO

Todo género que salga malo se cambia ó se devuelve su importe.—Para Bodas, Bautizos y Saraos serviremos rico surtido de botellería y otros admitiendo por todo su valor las que no se hayan despachado.

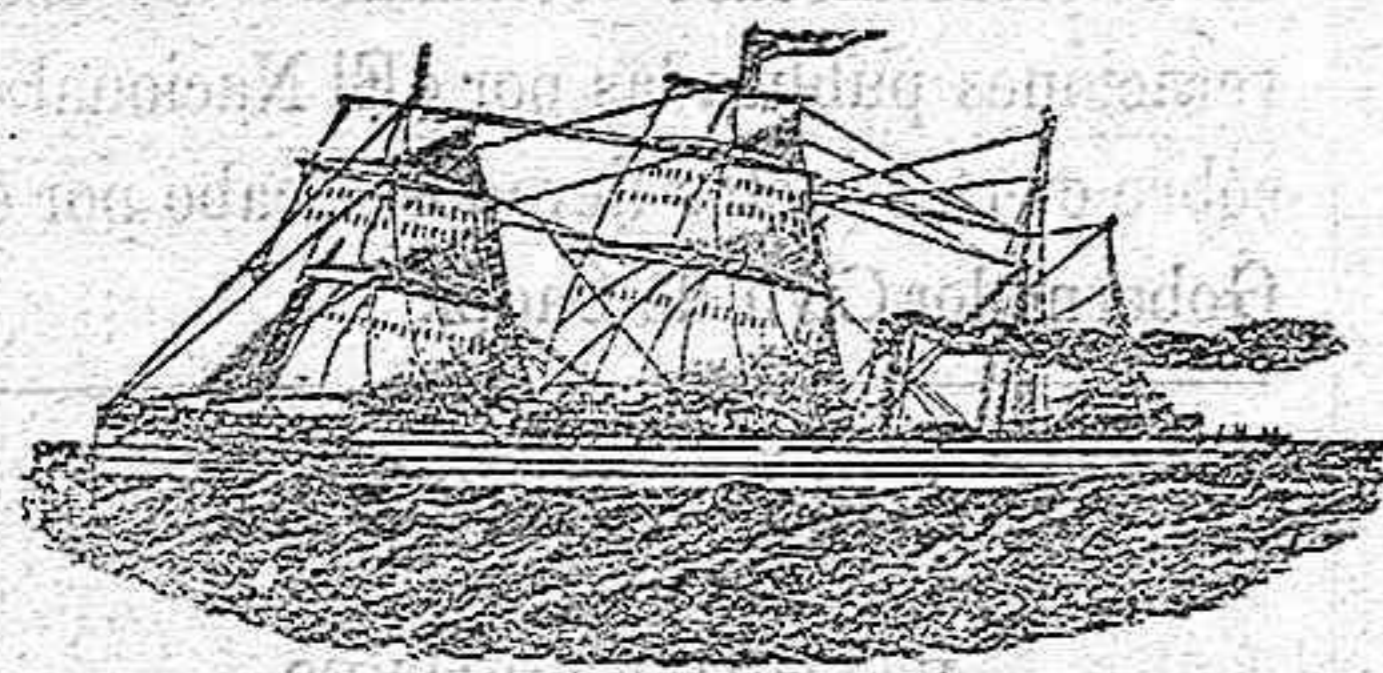
J. MULET Y COLLA

San Nicolás, 6—San Nicolás, 6—San Nicolás, 6

Vapores Trasatlánticos de P. Izquierdo y C.^a de Cádiz

Vapor directo de Palma á las Antillas

Habiendo resuelto restablecer el servicio directo á las Antillas, saldrá de este puerto el día 23 de Octubre corriente, el magnífico vapor de 8.000 toneladas



CATALINA

con destino á Puerto Rico, Habana, Veracruz y Nueva Orleans, con escalas en Canarias, Mayagüez, Ponce y Matanzas.

Admite carga á flete y pasajeros para dichos puntos. Para más informes dirigirse á los representantes de la Compañía en esta plaza, señores Martínez y Plaots, San Juan 20, Palma.
 NOTA—Se suplica á los señores cargadores se sirvan dar aviso de lo que tengan que embarcar, á los citados representantes.

PIANOS Son los mejores Que se conocen

Se recomienda por sí mismo y se garantizan de una manera positiva.

Establecimiento **MANASERO** Unión 53

Nota: Toda persona que alquile un piano de este establecimiento por 3 años á cinco duros mensuales se le regalará un pianonuevo.

VIAJE DE RECREO á las maravillosas

CUEVAS del DRACH

Y visita al lago de los FRANCESES
 Descubierta por Mr. E. A. Martel-1896-en el termino de Manacor
IDA y VUELTA el MISMO DIA

PRECIOS DE ENTRADA Á LAS MISMAS
 De una hasta cinco personas, 7'50 pesetas.—Por cada persona de aumento, 1'50 pesetas.
 El guía de la Cuevas vive calle de Artá; número 31 Manacor.

VAPORES-CORREOS

SALIDAS.—Lunes 2 tarde, para Barcelona (via Sóller).
 Martes 5 tarde, para Barcelona (directo).
 Miércoles 9 mañana, para Ibiza y Valencia; y 2 tarde para Mahón (via Alcudia)
 Jueves ninguna.
 Viernes 5 tarde, para Barcelona (directo).
 Sábados 9 mañana, para Ibiza y Alicante.
 Domingos 2 tarde, para Barcelona (via Alcudia).
ENTRADAS.—Lunes 10 mañana, de Barcelona (via Sóller), y de Mahón (via Alcudia).
 Martes 9 mañana, de Ibiza y Alicante.
 Miércoles 9 mañana, de Barcelona (directo).
 Jueves 10 mañana, de Barcelona (via Alcudia).
 Viernes 2 tarde, de Ibiza y Valencia.
 Sábado 9 mañana, de Barcelona (directo).
 Domingos ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca
 De Palma para Mahón, los sábados á las cinco de la tarde.
 De Mahón para Palma, los martes á las cinco de la tarde.

Diligencias correos que salen de esta Capital

Pueblos	Ptos. de parada	HORAS	
		Salidas	Llegadas
Andritx.	Pelaires	98, 2 t	7 m.
S'Arroco.	Pelaires	98, 2 id.	7 id.
Capdellá.	Santacilia	2 id.	8 id.
Calviá.	Santacilia	2 id.	8 id.
Esporlas.	P. del Olivar	2 id.	9 id.
Estaliments.	P. del Olivar	2 id.	9 id.
Estalenchs.	P. del Olivar	2 id.	9 id.
Bañalbufar.	P. del Olivar	2 id.	9 id.
Puigñent.	P. del Olivar	2 id.	9 id.
Valldemosa.	San Miguel	84, 2 id.	8 id.
Deyá.	San Miguel	84, 2 id.	8 id.
Sóller.	San Miguel	80, 2 id.	8 id.
Buñola.	San Miguel	80, 2 id.	8 id.
Lluchmayor.	Bauló	6, 2 id.	8'30 id.
Santañy.	Bauló	6, 2 id.	8'30 id.
Campos.	Bauló	6, 2 id.	8'30 id.
Sausellas.	P. San Antonio	2 id.	8'30 id.
Santa Eugenia.	P. San Antonio	2 id.	8'30 id.
Felanitx.	Mercadal	13, 2 id.	6 id.
Algaida.	Mercadal	13, 2 id.	6 id.
Montuiri.	Mercadal	13, 2 id.	6 id.
Porreras.	Mercadal	13, 2 id.	6 id.

Ferrocarriles de Mallorca

Servicio de trenes para viajeros que regira desde el día 10 de Abril de 1898
 De Palma hasta Manacor y Felanig, á las 7'40 mañana y 6'25 (mixto Empalme y Manacor y Santa María y Felanig) tarde.
 De Palma hasta Lapuebla, á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.
 De Manacor hasta Palma á las 2'30 (mixto), 6,30 mañana y 5'15 tarde.
 De Manacor hasta Felanig y Lapuebla, á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto ó en los ramales) tarde.
 De Felanig hasta Palma, Manacor y Lapuebla, á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde Empalme) tarde.
 De Lapuebla hasta Palma, Manacor, Felanig, á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ESTACIONES

Telegráficas y Telefonica,

EXISTENTES EN

BALEARES

TELEGRAFICAS.—Alayor.—Alcudia.—Andritx.—Artá.—Ciudadela.—Felanitx.—Ibiza.—Mahón.—Manacor.—Palma.—Inca.

TELEFONICAS.—Lluchmayor.—Sóller.—Palma.

LA ROQUETA

FABRICA DE CERÁMICA, AZULEJOS Y BALDOSAS

DE

PEDRO A. CETRE

Gran surtido de Azulejos en dibujos nuevos.—Se servirán toda clase de encargos para decorado.—Baldosas de barro incrustado de varios dibujos.—Figuras, Bustos, Jarrones y demás objetos de arte.

(Entre Santa Catalina y Son Español)

Magnesia Efervescente

VALENZUELA

es el remedio más indicado en la época de grandes calores.

Im. del Comercio—F. Soler—Conquistador, 43 y 45.—Palma de Mallorca